

anchura y 440 de longitud, está cubierto de hielo seis meses al año. En el Superior, en el Huron y en el de Michigan son terribles las tempestades. El de Maracáibo está cubierto de vapores bituminosos que á veces se inflaman.

Mares interiores.

Tiene América varios mares interiores, siendo los principales en la costa occidental el Mar de Behring y el de Californias; en la costa oriental el Mar de Baffin y la bahía de Hudson. Hay además el Mediterráneo Colombiano, formado por el Golfo de Méjico y el Mar de las Antillas, y el Golfo de San Lorenzo junto al Canadá.

Clima.

El continente americano, poco ancho, prolongado hácia los polos, atravesado por rios de rápido curso, con montañas elevadas y cubiertas siempre de nieve, con arenales y bosques impenetrables, y ceñido por el Océano, donde dominan siempre vientos aliseos, goza en las tierras bajas un clima mucho mas fresco y húmedo que el de África en iguales latitudes, lo que produce una vegetacion rica y succulenta. En general la temperatura es siempre inferior en 10 grados á la de nuestro hemisferio en latitudes iguales. La mucha elevacion hace templadas las llanuras de Méjico y del Perú, aunque situadas en la Zona Tórrida. Potosí es la ciudad mas elevada del mundo, pues está á 4,166 metros sobre el nivel del mar, esto es, casi á doble altura que el monasterio del gran San Bernardo. En las Floridas se goza un clima benigno, y en Quito de una perpétua primavera: tambien es delicioso el clima de las Californias y el de Rio Janéiro.

Desde noviembre hasta mayo es la temporada de las lluvias en las vastas llanuras situadas entre los Andes y el Atlántico; pero no en las estrechas que están entre los mismos Andes y el Mar Pacífico. Hácia los polos son tan densas las nieblas que no dejan ver nada: en las montañas está el aire tan trasparente algunas veces, que Humbolt asegura haber distinguido con la simple vista en la provincia de Quito la capa blanca de un viajero á caballo á la distancia horizontal de 30 quilómetros.

Durante los meses de junio, julio y agosto cae mucha nieve en los Andes y soplan con violencia vientos helados del S. El Pampero, viento de O., reina con frecuencia en Montevideo. En Chile es primavera desde setiembre hasta diciembre, y se disfruta todo el año de un clima benigno y saludable. En la Patagonia hay frecuentes lluvias y vientos. La Guayana es un país malsano; pero no tanto como se dice. En las Antillas no se conocen mas que dos estaciones: la seca, que dura desde octubre hasta abril; y la lluviosa, durante la cual truena y diluvia y salen los rios de madre. En la Nueva Bretaña y en Canadá hace mucho frío.

#### § 19. GEOGRAFÍA FÍSICA DE LA OCEANÍA.

La Oceanía comprende todas las tierras que salen de aquel inmenso Mar de la India, que

cubre mas de la mitad de nuestro globo, y se extiende desde el extremo Noroeste de la isla de Sumatra hácia el 59° de latitud Norte y el 93° 51' de longitud oriental hasta el 105° al Occidente de la costa de América; y en altura, desde las islas del Obispo y San Clerc, en el 55° de latitud meridional, hasta el 10° al Sur de la isla Aléntica, situada hácia el 40° de la latitud boreal, y que pertenecen á América. Su anchura es de 2,375 leguas, y su longitud de 4,650. Tiene una superficie de 500,850 leguas cuadradas.

El Estrecho de Malaca, situado entre la península de este nombre y la isla de Sumatra, y el que hay entre las Filipinas y la isla Formosa, separan la Oceanía del Asia. Desde la isla de Sala que lo termina por la parte oriental, hay 600 leguas marinas hasta el continente americano.

Dumont d'Urville divide la Oceanía en cuatro grandes partes, con arreglo no tanto á las distinciones físicas del país como al carácter de sus habitantes, el color de su piel, etc.; en una palabra, hace una division mas bien etnográfica que geográfica.

La primera comprende las ricas y extensas regiones llamadas Archipiélago de Asia, y tambien Malesia, por las naciones que la ocupan, y en que están las islas de la Sonda, Sumatra, Borneo, Java, Célebes, las Molucas y las Filipinas.

En la segunda division, llamada Melanesia, y situada hácia el S., está la Australia ó Nueva Holanda, vasto continente tan grande como Europa, y en el que están esparcidas várias tribus de la misma raza negra que se encuentran en la isla de Van Diemen, en la Nueva Guinea y en todas las demas islas que caen mas al Oriente, como la Nueva Islandia, la Nueva Bretaña, las islas de Salomon, las nuevas Hébridas y hasta en las islas Fidges, situadas á los 186° E. del meridiano de Madrid.

La tercera division comprende los numerosos archipiélagos de la Polinesia, que se elevan hácia el E. en medio del Mar Pacífico, poblados por una raza que se extiende desde la Nueva Zelanda hasta las islas de Sandwich, y ocupa entre estos dos puntos extremos el Archipiélago de Tonga, las risueñas islas de Taiti, el Archipiélago descubierto por el Español Mendaña, el de Po-Mutu y la isla de Pascuas.

En el Hemisferio Austral y hasta los 40° de latitud se extiende una cadena de islas pequeñas que forman la Micronesia, desde los 130° E. hasta los 161° O. del meridiano de Madrid. Las principales son las de King San Mill, las Marianas, las Carolinas, las de Pelew, etc.; con una poblacion que varía mucho en idioma, usos, gobierno y civilizacion.

Las infinitas islas de la Polinesia, cuya superficie apenas llega á igualar á la de Cerdeña, Córcega y Sicilia reunidas, y que se hallan diseminadas en un espacio que casi compone la sétima parte de la superficie del globo, ca-

recen de montes, excepto en los archipiélagos de Hawai y Tabiti.

En esta parte del mundo abundan mucho los volcanes, y el Tomboro, volcan de la isla de Sumatra, el mas terrible de todos, arrojó desde el 5 al 7 de abril de 1816 una cantidad increíble de cenizas y destruyó una ciudad inmediata, y el ruido se oía á la distancia de 1,200 quilómetros. El aspecto de estos archipiélagos varía bastante entre sí. Algunas islas, las mayores del globo, son graníticas, y acaso se formaron en los primeros dias del mundo; otras son masas calcáreas de fecha mas reciente, y algunas se forman á flor de agua, por obra de millones de animales microscópicos; otras no son mas que aglomeraciones de peces, de mariscos y de otros animales acuáticos.

Al lado de valles muy saludables y poblados de abedules, sándalos, árboles del pan y naranjos, en que anidan las aves del paraíso, y entre

montes que encierran en su seno oro y diamantes, y á cuyo pié se cogen las perlas, se encuentran llanuras muy peligrosas por su insalubridad, con plantas muy venenosas y peces cuya carne mata á quien la come.

El cielo de las islas del Mar Pacífico es el mas puro y sereno, con una primavera perpétua, no interrumpida por huracanes. La costa meridional de la Australia está abrasada por el sol; el invierno dura desde junio hasta agosto, sigue la primavera, despues el verano en diciembre. El rocío es tan abundante que parece una lluvia, y las lluvias abundan en otoño. En las Molucas, que son islas volcánicas, sería insoponible el calor, si no le templasen las muchas lluvias, y lo mismo en las islas Célebes, muy expuestas á terremotos. Mangas y torbellinos enfurecen con bastante frecuencia el Océano, que á veces toma un color de fuego, de leche ó de sangre, y los efectos que produce la fosforescencia son magníficos.

## ÉPOCA II

DESDE LA DISPERSION DE LOS PUEBLOS HASTA EL AÑO 776 antes de J. C.

Los primeros países que nos presenta la Historia son la Asiria, la India, la Arabia, Egipto, la Palestina, China y la Grecia. De la China hablaremos en la cuarta época, cuando aparezca Confucio: de la Arabia cuando hablemos de Mahoma.

### § 1. ASIRIA.

La civilización del género humano se manifiesta primero en los países situados entre el Mar Negro, el Cáucaso y el Mar Caspio al N., y la Arabia y el Golfo Pérsico al S.

Faltan documentos para describir el estado de los reinos primitivos que se sucedieron en los países bañados por el Aráxes, el Tigris y el Eufrates. Algo más se sabe de la Caldea y de la Asiria.

La Caldea abrazaba el país situado á orillas del Tigris y del Eufrates, país que se llamó después *Babilonia* y *Mesopotamia*, y que fué dominado por Nemrod, á quien se atribuye la fundación de Babilonia. Todo cuanto se dice acerca de este pueblo es misterioso, y hasta se disputa si fué un pueblo ó una casta que llegó á ser dominadora.

La Asiria, donde Nino fundó ó aumentó á Ninive, conservó su preponderancia, mientras que Babilonia, que había caído en poder de los Arabes, trabajaba por restablecerse. Los reyes de Ninive la libertaron de los reyes pastores, y después atacaron con buen éxito la *Armenia*, ó país del Ararat, la *Bactriana*, el país de los Medos, etc. El más ilustre de ellos fué Belo, á quien tributaron honores divinos: después Semiramis, que dominó en Babilonia, mientras su esposo Nino reinaba en Ninive, y que extendió su imperio hasta más allá de la Armenia, atravesando el Asia Menor y la Alta Asia, donde chocó con los Escitas, y entonces retrocedió para someter la Armenia y toda el Asia conocida. En tiempo de su hijo Ninias empezó la decadencia del imperio asirio, que después de haber perdido la Etiopía, el Egipto, la Fenicia y la Siria, se acabó con el reinado de Sardanápalo. (759)?

Aquel imperio estaba dividido en seis provincias: la Armenia al N.; poco más abajo la Média, que va costeano la Asiria hasta la Persia; la Asiria al S. de la Armenia; la Babilonia al S. de la Asiria; la Mesopotamia al O. de la

Armenia; por último, la Bactriana al E. del desierto Medo.

1. La Babilonia ó Caldea confinaba por el N. con la Asiria y la Mesopotamia; por el O. con la Arabia; por el S. con la misma y con el Golfo Pérsico; por el E. con la Susiana. Su capital era la ciudad de Babilonia, situada á orillas del Eufrates, que la atravesaba de N. á S. Sus muros tenían 92 metros de altura, 23 de grueso y 5 leguas de circuito en un gran cuadrado, y allí había deliciosos pensiles, magníficos puentes, diques, y sobre todo la gran torre, compuesta de otras ocho colocadas una sobre otra; el templo de Belo y el observatorio. Esta ciudad estaba construida de ladrillo, y había un camino subterráneo que atravesaba de una orilla á otra del río. En la actualidad se están buscando las ruinas en Chil-Minar (lib. II, cap. 3).

2. La Asiria confinaba por el N. con la Armenia; por el O. con la Mesopotamia; por el S. con la Caldea, y por el E. con la Média. Su capital era Ninive, situada sobre el Tigris, y nada inferior en grandeza y magnificencia á Babilonia. Giona dice que tenía tres jornadas de circuito, y otros autores dicen que sus murallas tenían 29 metros de altura, y eran tan anchas que podían correr sobre ellas tres carros de frente: tenía también 1,500 torres con 58 metros de altura cada una.

3. La Armenia confinaba por el N. con los países del Cáucaso; por el E. con la Média; por el S. con la misma y con la Asiria y Mesopotamia, y por el O. con los montes Teche y Scidisse. Se resistió por mucho tiempo á las armas de los Asirios, hasta que la sometió Semiramis, quien edificó á orillas del lago Arsissa un sitio de recreo para el verano, llamado *Semiramocerta*. Sus paredes eran tan sólidas que en millares de años no pudieron quedar destruidas.

4. La Mesopotamia, ó país entre ríos, llamada así por hallarse rodeada por el Eufrates y el Tigris, confinaba por el N. con la Armenia y el Monte Táuro; por el E. con la Armenia y la Asiria; por el S. con la Siria, y por el O. con el Mar Interior. *Ur*, patria de Abraham, estuvo quizá en el mismo sitio donde más adelante estuvo Antioquía y después Edesa; otros la colocan cerca de Asur.

5. La Média, país bastante dilatado del N. al S., confina por el O. con la Armenia y la Asiria; por el S. con la Susiana y la Persia; por el E. con el Mar Caspio y grandes desiertos, y

por el N. con el territorio del Cáucaso. Deyóces rodeó con una muralla séptupla á su capital Ecbatana, edificada en forma de anfiteatro en una colina cerca del Monte Oróntes. Astiáges fué el último rey de los Medos.

6. La Bactriana, enriquecida con el comercio de la India, confinaba por el N. con la Sogdiana; por el O. con la Margiana y el país de los Partos; por el S. con el Cáucaso Indio, ó Monte Paropamisso, y por el E. con las montañas del Indo. Su capital Bactras, situada sobre el Oxo, estaba fortificada con murallas que detuvieron mucho tiempo á Nino. Las tradiciones orientales la dan el nombre de *Omm-el-Buldan*, madre de las ciudades, y acaso sea la más antigua del mundo.

Sardanápalo fundó también allí otras ciudades, y entre ellas las de Tarso y Anquialo.

Habiendo subido al trono el Medo Arbaces, fijó toda su atención en la Média; por lo que algunos gobernadores de otras provincias se hicieron independientes. Los reyes de Ninive trataron más adelante de someterlos, y llegaron con sus armas hasta las costas del Mediterráneo. Nabucodonosor II, señor de los imperios de Ninive y Babilonia, se apoderó de la Judea, tomó á Tiro, después de once años de asedio, y sometió también el Egipto.

Al desmembrarse el primitivo imperio asirio se formaron tres reinos principales, el de Asiria, el de Babilonia y el de Média. Los dos últimos se coligaron contra el primero, y le aniquilaron: Ninive fué destruida, pero Tácito habla de la *urbs Ninus, vetustissima sedes Assyriae*, como si aun subsistiese en su tiempo. Se cree que se han encontrado sus ruinas al Oriente del Tigris, enfrente de Mossul. Según Mannert, esta Ninive no es la misma de la Escritura, la cual estaba situada al S. de la Mesopotamia, á poca distancia de Babilonia. En el día se habla mucho de las ruinas que se han encontrado en Korsabad; pero no se puede decir nada con seguridad. La Média se extendió por el Asia Superior á consecuencia de sus conquistas, y la Babilonia tuvo por límites las costas orientales del Mediterráneo, el Tigris y la Susiana. En *Carchemis (Circesium)*, á la izquierda del Eufrates, fué donde Nabucodonosor II derrotó á Neco, rey de Egipto.

La mayor parte de los historiadores clásicos comprenden bajo el nombre de Asiria la *Babilonia*, la *Mesopotamia*, y aun hasta toda el *Asia Menor*, y con más frecuencia confunden la Asiria con la Siria.

En el Tigris desaguán el Lico ó Zabatus (zab mayor), que atravesó Jenofonte con sus 10,000 Griegos cerca de su confluencia, y el Capro, por donde debió también pasar. Ambos nacían en los montes Zagros y atraviesan el Kurdistan.

### § 2. INDIA.

Este nombre, tomado del Río Indo, dieron los extranjeros al vastísimo país que está situado

á la derecha de las montañas más altas del globo, llamadas Himalaya, esto es, nevadas. Los conocimientos de los antiguos en este país se limitaron al gran arenal desierto que se extiende entre el Indo y el Paddair. La India es una vasta península formada por el sistema indostánico de los montes de Asia. Por la parte septentrional corre de Occidente á Oriente la cordillera poco elevada de los Vindias; por el O. los Gates Occidentales cubren la costa hasta el Cabo Comorin; los Gates Orientales se desprenden de los anteriores al S. de Misor, y suben hácia la extremidad oriental de los montes Vindias, siguiendo la costa oriental á la distancia média de unas 33 leguas. La espaciosa cuenca del Ganges, río que baja del Himalaya, y los desiertos situados al E. del Indo y al S. del Garra (*Uasi*), afluente suyo, la separan del sistema himalayano, en que están las montañas más elevadas, pues que una de sus cumbres supera en 3,476 metros la altura del Monte Blanco.

En su totalidad ocupa más terreno que Europa, contando la India desde los confines septentrionales que lindan con la Bucaria hasta el promontorio en que termina por la parte del S. y hasta la isla de Ceilan, á la cual parece que se debe atribuir el antiguo nombre de Taprobana, que quiere decir lugar donde nace el sol.

La parte septentrional y la média, comprendidas entre el Himalaya y los montes Vindias se consideran como la cuna de esta nación. El Ganges y el Indo, dos de los ríos mayores del mundo, forman el orgullo de este país, donde son venerados con religioso respeto. El segundo corre de E. á O. y después de N. á S.; el otro de O. á E., paralelo al Himalaya, del cual vienen ambos. Es también famoso el *Bramaputra*, que saliendo del país de Borkamti, se mezcla con el Ganges.

El clima de la India es delicioso, y el terreno está cubierto de los más preciosos árboles, tanto que desde tiempo inmemorial concurren allí los pueblos occidentales á proveerse de drogas. Es singular la belleza del alegre valle de *Cachemira*, Tesalia de la India, situado al N. O. y formado por el Himalaya, que se divide allí en dos con los nombres de Paropamisso y de Imaus. Aquí empieza el Monte Mero, reputado por centro del mundo, y de donde salen los cuatro grandes ríos Indo, Ganges, Oxo (hoy *Gihon*) y Bramaputra, por lo que algunos le tuvieron por el paraíso terrestre.

Los Griegos no conocieron de la India más que el Penjab, esto es, la parte septentrional regada por cinco grandes ríos, uno de los cuales es el Indo; y Alejandro no llegó más que hasta el Hidáspes; pero se dice que Sosóstris penetró hasta las orillas del Ganges, y que habiéndole pasado, no se detuvo hasta que llegó á las costas del Océano Oriental. Los Fenicios comerciaron con este país, y la isla de Ceilan, rica en toda clase de producciones naturales, fué frecuentada desde muy antiguo por las naves árabes y persas.

Como la historia de este país no se ha podido arreglar todavía por tiempos, no seguiremos sus cambios políticos sino cuando coincidan con los de otras naciones de historia ménos incierta.

### § 3. EGIPTO.

Este país era llamado *Chemi* por sus naturales, y *Misraim* por los Hebreos, y los Griegos le dieron el nombre de *Egipto* ó cuenca del Nilo y el Delta, que forma el mismo río en su desembocadura. Esta cuenca no tiene por algunas partes mas que de 2 á 5 leguas de anchura, pero cuando se acerca á la desembocadura del río tiene unas 50, y de largo unas 150. Vastos arenales separan á este país de la Siria por la parte de Oriente: por el Norte bancos de arena, y por el Occidente vastos desiertos le separan del mar, y soledades inhabitables le separan del Golfo Árabe.

Nace el Nilo en los montes de Abisinia, y desde la Nubia pasa á Egipto, despeñándose por varias cataratas de mas fama quizá que la que merecen; sigue su curso hácia el E., y cerca de Cherasoro se divide en dos brazos que van á desaguar por varias bocas en el Mediterráneo. En el día sus mayores bocas son las de Roseta y Damietta, pero antiguamente se contaban siete principales, que eran, empezando por la parte occidental, la *Canapica* ó *Heracleotica*, ó *Nau-crática*, que tomaba estos nombres de las ciudades inmediatas, y que corresponde hoy al profundo lago Mæris: la *Bolbitina*, correspondiente á la que hoy se llama boca de Rosata; la *Sebenitica*, que va á parar al lago Burlos; la *Fatmica*, correspondiente á la de Damietta; la *Mendesia*; la *Tanítica* y la *Pelusiaca*, que se comunica en el día con el lago Menzaleh. El Nilo riega 500 kilómetros de terreno, contando con sus afluentes, algunas de cuyas cascadas saltan á veces hasta la altura de 90 metros, mientras que las famosas del Nilo no pasan de 5.

Está situado Egipto en la Zona Templada, pero su proximidad al trópico septentrional hace calidísimo y casi siempre seco el Egipto Superior.

Aunque sea falsa la opinion de que no llueva jamas ni tampoco en el Bajo Egipto, sin embargo no se nota aquí como en los otros países tropicales la alternativa de estación seca y estación lluviosa; pero su riego proviene de las inundaciones periódicas del Nilo. Generalmente este empieza á crecer en junio, ó inunda la llanura en agosto y setiembre. Entónces las aguas empiezan á menguar, hasta que á fines de octubre vuelve el río á entrar en su madre. Por lo mismo la única parte fértil es la que ha sido inundada, esto es, el valle del Nilo y el Delta.

Savary, en la carta 14ª del tomo II, describe así la fiesta que se hace todavía cada vez que crece el Nilo:

« El Nilo empieza cada año, á principio de

junio, á crecer cuasi de un modo insensible, hasta que en el solsticio se hace sensible el aumento de sus aguas, que van engrosando hasta cerca de fines de agosto. Antiguamente habia el nilómetro que servia para indicar la inundacion futura, cuando estaba en la isla de Elefantina; y algunos señales, que habia hecho considerar como auténticos la experiencia de muchos siglos, anunciaban que debian apresurarse en advertir los prefectos de las provincias, á los cuales incumbia avisar á los pueblos que tomaran las medidas mas oportunas que pedia la agricultura.

« Cuando los Árabes hicieron la conquista del Egipto, el nilómetro estaba situado en el pueblo de Boluain, enfrente de Ménfis; pero cuando Haru hubo echado abajo aquella magnífica capital y construido la ciudad de Fostal, los gobernadores de los califas establecieron en ella su residencia, y pusieron tambien el nilómetro. Algunos siglos despues se estableció el *Mekios*, ú observatorio en la punta de la isla de Raudah, donde se puso tambien la columna que indicaba la elevacion de las aguas, y desde entónces no ha vuelto á cambiar. Hoy dia los oficiales destinados á observar la crecida del Nilo son los que informan de ella á los pregoneros públicos, y estos van por las caminos pregonando la próxima inundacion.

« El momento de semejante anuncio es el punto en que estalla la mayor alegría y la jovialidad mas expresiva que pueda imaginarse. Sale el bajá del castillo, acompañado de toda su corte, y se dirige con toda pompa á Fostat, donde principia el canal que atraviesa el Cairo, y donde toma el asiento bajo un magnífico pabellon, enfrente del dique. Los beyes, precedidos de una banda de músicos, y seguidos de sus mamelucos, forman su cortejo, y los ministros de la religion acuden tambien á la fiesta montados en caballos ricamente enjaezados. Todos los habitantes, quien á pié, quien montado, quien en una barca, concurren para asistir á la solemnidad, y los barquillos pintados con mucha gracia, y adornados con un quitasol, hacen gala con varias banderillas de diferentes colores. Las embarcaciones que sirven para las señoras, se conocen fácilmente con la elegancia y la riqueza; las astas que sostienen el quitasol, suelen ser doradas, y so pretexto de decencia se mete la envidia. Un silencio admirable tiene á todos los asistentes inmóviles, hasta el momento en que el bajá da la señal acostumbrada, y en el acto mismo resuena el aire con los gritos de alegría, y el estruendo de las trompetas, los panderos y demas instrumentos moriscos.

« Entónces se ven subir en el dique varios obreros para echar al río una estatua de tierra, que llaman *la recién casada*, resto del antiguo culto de los Egipcios, los cuales consagraban una virgen al Nilo. Luego deshacian el dique, y no hallando ya obstáculo las aguas, van corriendo libremente hácia el gran Cairo. El

virey tira al canal unas cuantas monedas de oro y de plata, y entónces á tal punto llega el entusiasmo de todos, que se les diria ebrios de contento. Entretanto una muchedumbre de bailarinas se echa á patear en la ribera del canal, y crecen el júbilo y la algazara entre los espectadores con bailes divertidos, pero que no son los mas decentes.

« Aquel dia es un dia entero de disipacion para toda clase de personas, y hasta los mas necesitados se dan á la crápula. Y despues las noches siguientes aun presentan un espectáculo mas divertido, y consiste en que el canal lleno de agua todas las plazas de la capital, y todas las noches se requiere el concurso de las barcas, guarnecidas con ricas alfombras y almohadas, ó iluminadas todas de un modo muy singular. Por lo comun el mayor gentío se ve en Sesebeckié-el-Elzbekieh, que es la plaza mayor de la ciudad, y tiene cuasi média legua de giro. Forma aquella plaza una concha inmensa, circuida de los palacios del bey, que para aquella fiesta son iluminados todos con el mayor gusto y variedad; y con semejante golpe de vista queda sorprendido todo Europeo, que no espera hallar en otra parte un espectáculo tan imponente.

« Aumenta tambien el placer de aquella escena nocturna el ver que pocas veces perturba la serenidad del aire el impetuoso soplo de los vientos. Y como estos se calman á la puesta del sol, entónces un céfiro ligero mueve, durante la corrida de la noche, la atmósfera con tanta suavidad, que convida á los ricos á dar un paseo en el agua, y á pasar la noche en fiestas y bailes hasta la llegada del día siguiente, durante el cual se echan á descansar.

« Pero no siempre son iguales las crecidas del Nilo, ni por lo mismo disfruta todo el Egipto de las ventajas de sus benéficas inundaciones. Estas con sus aguas turbias han levantado el suelo por manera, que fácilmente se descubren obeliscos enterrados hasta 15 y 20 piés dentro la tierra, y pórticos medio sepultados.

« Cuando llegan las aguas á subir de 18 á 22 codos, generalmente puede contarse con una cosecha abundante; pero es de temer el hambre, si no alcanza ó no pasa algun tanto de 16 codos. El escaso derrame motiva que los campos un poco demasiado altos queden sin producir; el excesivo, haciendo que las aguas permanezcan demasiado tiempo en las tierras, impide que puedan sembrarse á su debido tiempo. Si se hicieran canales, si se restablecieran los diques, y una industria mas considerable, fomentada con leyes mas justas, moviera á los labriegos á ir en busca de su bien propio, habria una parte mucho mayor de aquel hermoso país que disfrutaria de las ventajas del Nilo, y serian periódicamente sus cosechas mucho mas copiosas y mas afortunadas. En esto se está ingeniando el virey actual, en cuanto se lo permite su forma de gobierno.

« Cuando principia la inundacion se ha reco-

gido ya la cosecha, pues el trigo no madura en los meses de estío sino en los de invierno y primavera, siempre que no haya heladas: de manera que aquellas tierras producen una vegetacion lozanísima con el abono que deposita en ellas el Nilo. En enero se cubren los prados de una verdura deliciosa, pero en verano están abrasados y con grietas. El mucho calor no impide, sin embargo, que el aire sea sano, y á excepcion de las oftalmías, casi no hay otra enfermedad endémica: la peste, cuando se padece, es importada.

Savary representa el Egipto como un paraíso terrenal, y Voltaire como el país mas desgraciado del mundo. Este es el caso en que puede decirse con el notable adagio: *Distingue tempora, et concordabis jura*. Rozières, miembro de la expedicion francesa á Egipto, habla de aquel país en el tenor siguiente:

« Los alrededores de Siene y de las cataratas son mas pintorescos de lo que pueda decirse; pero el resto de Egipto, especialmente el Delta, es tan sumamente monotonico, que tal vez seria imposible hallar su igual en otra parte... Los campos del Delta presentan tres cuadros diferentes segun las tres estaciones del año egipcio; á lo que se llega á la mitad de la primavera, no se nota allí mas que una tierra cenicienta y cubierta de polvo, tan profundamente hendida que apenas habria quien tuviera valor para recorrerla. Al equinoccio del otoño se forma una inmensa capa de agua roja y salobre, en la cual se manifiestan palmas, pueblos, diques estrechos para las comunicaciones; en cuanto se retiran las aguas, que solo se sostienen á aquella altura corto tiempo, hasta el fin de la estación no se descubre mas que un suelo negro y pantanoso. En el verano, la naturaleza ostenta su magnificencia; entónces la lozana y vigorosa vegetacion nueva, los abundantes productos que cubren la tierra, sobrepasan todo lo que se pueda admirar en nuestros países los mas cacareados. Durante aquella deliciosa estación, el Egipto de un cabo á otro es una espléndida pradería, un campo de flores ó un océano de espigas; fertilidad á cuya vista toma un nuevo realce el contraste de la esterilidad absoluta que la circuye, y aquella tierra, á pesar de su gran daciaimiento, no deja de justificar los elogios que en otro tiempo le dieron los viajeros. Pero no obstante el magnífico espectáculo, la monotonía disminuye su encanto; la falta de poder renovar las sensaciones hace que el ánimo siente cierto vacío, y la vista, arrebatada en su principio, pronto se desalienta llena de indiferencia en aquellas asoladas llanuras, las cuales por todas partes, hasta donde alcanza el ojo, presentan siempre y siempre mas los mismos objetos, los mismos colores, los mismos accidentes.

« Todo contribuye á aumentar semejante efecto. El cielo, no ménos uniforme que la tierra, no ofrece mas que una bóveda constantemente pura, de día mas bien blanca que azul; la